

## LA IDC-CDI Y LOS NUEVOS DESAFIOS EN EL MUNDO

México D.F. 10 de julio de 2015

### EL SIGLO XXI ES UN SIGLO DE GRANDES RETOS Y DESAFÍOS

Los retos se nos presentan las circunstancias diarias ante nuestras necesidades. Los desafíos los vamos generando nosotros mismos al perseguir objetivos. El mundo tiende, en las últimas décadas, a generalizar y difundir información por los cinco continentes, al mismo tiempo que a hacer más uniforme la marcha de las economías. Sin embargo, ese proceso vertiginoso en el que estamos inmersos, ha traído también una polarización de la riqueza y una concentración del bienestar. Los años actuales son los años de mayor producción, mayor riqueza y paradójicamente, de mayor desigualdad.

Debemos encontrar los caminos que vinculen nuestros rigores técnicos y científicos con los valores de la humanidad y los principios de solidaridad y bien común indispensables en un mundo de abundancia.

La Internacional Demócrata de Centro (IDC-CDI) promueve el diálogo entre culturas, entre los pueblos, entre gobiernos, a partir de un reconocimiento de dignidad mutua, donde los objetivos del bien común obligan a la construcción de instituciones que recojan el consenso y de esa manera fortalezcan la confianza entre los ciudadanos y los gobiernos. No admitimos a la fuerza como medio para crear Estados sólidos y legítimos, sino a la confianza como fundamento de la autoridad y unidad nacional e internacional.

Nuestros principios y valores, la dignidad de la persona, nuestra noción de democracia, nuestro concepto de libertad, nuestra búsqueda por la igualdad, la realización integral como seres humanos y la fraternidad como camino. En la agenda global que hoy imponen las transnacionales y las fuerzas que detentan varios poderes donde no están presentes los principios, proponemos una agenda de principios, con la cual podamos llegar a los gobiernos, con el fin de que los gobiernos negocien el marco mundial de la nueva equidad.

Un proyecto de relaciones entre las personas, entre las familias, entre las empresas, entre las naciones y sus gobiernos, estaríamos construyendo un futuro de paz. No hay fórmulas acabadas, solo el discernimiento universal y el compromiso de nuestros valores humanistas, que no implican compartir dogmas religiosos, sino compartir el legado de la cultura occidental que se nutre de la tradición grecolatina y judeocristiana, entre otras.

El mundo se enfrenta viejos problemas, tales como el hambre, la insuficiente educación, la salud, la pobreza, las corrientes migratorias, la desigualdad, la violencia, el auge del terrorismo, las guerras religiosas, pero la causas no son las mismas hoy, pues el mundo produce suficientes alimentos para alimentar a todos, porque ha generado suficientes conocimientos para hacer de cada uno una persona plena, porque tenemos las herramientas para garantizar el bienestar físico de cada ciudadano, ya que nunca habían generado las economías tanta riqueza. En la vieja Historia se trataba de un problema de escasez, y hoy se trata de un problema de justicia social. La ideología de la desvinculación y el descarte despoja a la globalización, una globalización económica y financiera de humanidad.

El mundo se enfrenta a una crisis migratoria en la que los gobiernos una gran responsabilidad y deben tener el derecho con sus leyes estos flujos migratorios. La movilidad de personas afecta a regiones concretas como el Mediterráneo, América del Norte y Asia. Abogamos por que la inmigración se trate en origen con programas de ayuda concretos y colaboración en la democratización y consolidación de las instituciones democráticas y la ayuda financiera.

La IDC-CDI plantea además una agenda de laicidad positiva con claros valores. La paz no puede tener como fundamento la injusticia, y no se resolverán los problemas del mundo sin respetar la dignidad del ser humano, los bienes comunes y sin dar acceso a todos a un estado de bienestar.

Considerando que la libertad tiene como premisa la responsabilidad; la libertad de emprender económicamente implica necesariamente hacerlo con responsabilidad social, en ese sentido, debemos promover una " libertad solidaria", basada en los principios de dignidad de la persona y el bien común.

La paz no se reduce a una ausencia de guerra, fruyo del equilibrio siempre precario de las fuerzas. La paz se construye día a día con la instauración del orden que comporte una justicia más equilibrada y perfecta entre los hombres. En definitiva, nosotros postulamos una paz que se afiance como fruto del desarrollo integral de toda.

La igualdad de oportunidades se construye con respeto a la opinión ciudadana, con la creciente participación civil en los asuntos del estado, con la incorporación de la sociedad civil al diseño de los planes de gobierno. Porque los partidos han ido convirtiéndose en expresiones parciales de la sociedad civil y no pocas veces en expresiones ideológicas de intereses excluyentes o parciales.

La tierra es vista, desde esa posición, como materia prima, como fuente de acumulación y por eso se dejó de respetar, se abusa y se la saquea, se la destruye y se la contamina. Por ello los programas de conservación del medio ambiente o de reparación del mismo no consiguen los resultados esperados. Es mayor la voracidad del dinero que los compromisos y la conciencia de la conservación. Pero este es precisamente el punto más crítico de nuestros desafíos. Si no somos capaces de generalizar la conciencia sobre la sustentabilidad, como forma de aprovechar sin destruir y sin sobrepasar las capacidades de recuperación de la naturaleza, seremos cómplices de la desaparición del género humano. Esta es una posibilidad real.

En lo económico tenemos que proponer e instrumentar desde ahora un camino alternativo a la economía de enorme impacto ambiental. Como lo sostienen Rifkin, Martínez Allier y otros teóricos contemporáneos, podemos iniciar ya una ruta alternativa hacia el crecimiento económico que preserve los recursos y limite las emisiones de CO2. " El mundo en desarrollo ha aprendido mucho de Europa y Norteamérica acerca de modelos comerciales, infraestructuras y tecnología; sin embargo, la capacidad de carbono del Planeta no nos permite continuar en ese camino como expresó recientemente Zou Ji, director general adjunto del National Centre for Climate Change Strategy and International Cooperation.

En este sentido, hacemos nuestras las recientes reflexiones y aportes de la encíclica “Laudato Si” del Papa Francisco I. respecto al imperativo moral que supone la protección del medio ambiente para las generaciones presentes y futuras.

Estamos construyendo una nueva civilización. No solamente estamos fortaleciendo la democracia, porque la democracia hoy implica el desarrollo sustentable y este conlleva la sustitución de las tecnologías que dañan el medio ambiente y provocan el calentamiento global. Hacemos nuestros postulados de modo que el desarrollo científico ha formulado en los años recientes para cuidar el agua, sustituir la generación de energía por métodos de combustión por energías renovables.

### **LOS NUEVOS RETOS ECONÓMICOS: LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO EN EL MUNDO DE HOY**

La economía social de mercado tiene que servir de base para el diálogo sobre la gobernanza económica. Sobre las bases de libertad y responsabilidad se debe construir esta gobernanza y debe ser legitimada con los conceptos y las actitudes del ser humano. Hay que partir de la convicción de que cada individuo tiene el derecho a desarrollar su personalidad siendo responsable frente a la comunidad y es la base de los valores de libertad, solidaridad y justicia.

El significado inherente de la economía social de mercado sigue siendo la combinación de libertad de mercado con el principio de equilibrio social y la responsabilidad ética del individuo por el bien común. Aquellos que quedan fuera del sistema por edad, enfermedad o desempleo deben beneficiarse de los bienes básicos para vivir incluyendo la atención de salud.

Los objetivos económicos bien definidos, que varían según países, solo pueden ser eficientes cuando sirven al interés general. Una economía social de mercado también significa competencia y esa sigue siendo nuestra tarea definiendo las reglas, condiciones y el marco de actuación para que exista una competencia equitativa. Los Gobiernos tienden a intervenir cuando hay que realizar reformas estructurales para evitar el colapso. Con todo ello los proveedores de bienes y servicios pueden tomar sus decisiones para en este orden económico tengan la libertad de elección el cual es un pilar fundamental.

Una economía social de mercado defiende a los débiles y a los menos favorecidos porque les ofrece la posibilidad de participar, es más, no discrimina socialmente y la sociedad gana. Un claro ejemplo de ello es la globalización en la que la participación de todos es necesaria bajo la condición de la mejora de los sistemas educativos. Los beneficios sociales incluyen la redistribución de la renta recibida a través de los impuestos, las subvenciones y las contribuciones a la seguridad social. Los beneficios sociales abren puertas a la competencia.

Desde la IDC-CDI seguimos defendiendo que la economía social de mercado tiene como eje principal al ser humano siendo responsable de sí mismo y de los demás, salvaguardando las libertades individuales. Somos conscientes que la economía social de mercado es un concepto en evolución debiendo existir un margen de actuación para los cambios en la sociedad.

La IDC-CDI plantea como objetivo general el desarrollo, basado en lo que las Naciones Unidas han definido como desarrollo humano que se mide por los índices de bienestar y participación de los ciudadanos. Consideramos que la economía social de mercado debe ser la base para el crecimiento y el desarrollo sostenible de nuestras sociedades. Creemos en un crecimiento económico sólo en la medida que vaya acompañado de valores y principios que le den un contenido humano y social. Debemos seguir corrigiendo las causas financieras de la crisis que puedan venir y los predicamentos que vive el mundo actual dado que no sólo es un asunto de los mercados. Por ello la IDC-CDI plantea el diálogo, el debate, la confrontación ideológica, la negociación, que nos conduzcan a un consenso global, donde la globalidad se haga más humana, se vuelva mundo y la economía se concrete en desarrollo humano en base a esa economía social de mercado.

El primer reto que tenemos hoy, es superar la contradicción entre la enorme capacidad que tienen las economías para generar riqueza y la injusta tendencia que se vive hoy con su concentración. En ello el Estado tiene una enorme responsabilidad, porque el mercado ya ha mostrado su insuficiente contribución.

La superación de las desigualdades es un factor de multiplicación del empleo, pero no pueden crearse empleos con el capital que solamente se mueve en la actividad especulativa, o con aquel capital que huye de un país a otro en función de las tasas de interés o evitando la co-responsabilidad de los impuestos. Además la inversión de corto plazo y de alta rentabilidad no incide en la actividad productiva, y por ello, no genera empleos permanentes.

Las drogas en su conjunto constituyen círculo vicioso para la juventud, las familias, algunos gobiernos y al sistema financiero en general. Este drama debe ser resuelto con esfuerzos internacionales coordinados.

Si nuestros partidos tienen vocación inclusiva, por ampliar y renovar su representatividad tienen que abrirse a la sociedad plural e incorporar a sus portavoces y representantes, la Democracia de Centro ha de ser el foro ciudadano, el espacio plural de debate y de propuesta, pero también debe incluir el diseño de la reorganización social y el establecimiento de la economía social de mercado.

Esas entidades privadas son ejes de concentración de un poder que les permite orientar y manipular espacios legislativos, así como servirse de organismos regulatorios de varias naciones o de carácter multilateral, para intervenir en todos los países del mundo.

América Latina es una de las regiones que presenta la mayor inequidad social a nivel mundial. Es este un problema que conjuga la realidad de pobreza que afecta a más de la mitad del continente, junto con la ineficacia de las administraciones estatales para garantizar que los beneficios del desarrollo sean distribuidos de manera equitativa entre los diferentes sectores sociales. También se constata la ausencia de un agente que represente el ejercicio de la solidaridad de los estamentos directivos del sistema productivo.

De acuerdo con el CEPAL, el 43,4% de la población latinoamericana vivía en situación de pobreza en el año 2.000, situación que se revelaba ya un estancamiento desde 1.997, pero desde esas fechas, la distribución de riqueza, ha empeorado pues el 40% de la población, en términos generales, recibe solo el 13,6% de los recursos totales, mientras que el 10% de la población más rica recibe el 34,4% de los recursos.

Este panorama se revela más crudo en Brasil, donde este grupo de mayores ingresos recibe el 46,8% de los recursos. De este modo la IDC-CDI, se hace eco de la declaración política de la UE-CELAC y acoge con satisfacción la declaración de Bruselas.

### **LOS PELIGROS DEL EXTREMISMO**

Hoy el mundo afronta alguno de los retos mayores a los que ha tenido que enfrentarse tras la Segunda Guerra Mundial, dada la escalada del terrorismo y el extremismo que estamos viviendo en todas partes, sobre todo en Oriente Medio. Todos estamos amenazados. Hay una urgente necesidad de identificar las tendencias emergentes extremistas a fin de aplicarles el tratamiento adecuado. Sin embargo, para poder iniciar este proceso faltaría una definición compartida sobre lo que es el extremismo. La violencia política, un término más apropiado, es una manifestación del extremismo. Sin embargo, este último no puede reducirse únicamente a su dimensión "terrorista". El extremismo comparte características del terrorismo y del radicalismo, pero no se limita a estos conceptos; tiene dimensiones más profundas y un mayor alcance; puede asociarse a rasgos personales y desde ese punto en adelante, convertirse en un problema de comportamiento. En este caso, el "extremismo" individual, mediante un proceso de socialización, integra a la comunidad y añade a la dimensión psicológica del extremismo la dimensión social. Es más, si el clamor "extremista" emerge como una tendencia colectiva dentro de la comunidad, entonces se convierte en cultural. Esta transformación del extremismo de un comportamiento individual a uno común, marca el inicio de un impulso político.

En tiempos de crisis, especialmente cuando existe una seria amenaza de manifestaciones de violencia, el extremismo se asocia con la defensa de la propia existencia. El dominio de la existencia, más allá de la seguridad física, es elástico y sólo está definido por la oportunidad. Así pues, va acompañado de la noción de lo sagrado. En este contexto, el extremismo gana más audiencia en detrimento del arte político del compromiso.

Debemos pedir a los responsables de la toma de decisiones que hagan un diagnóstico racional de este tema irracional que implique tratar todos los niveles de análisis del problema del extremismo: el individual, el social, el nacional, el transnacional, el internacional y el global.

Además, un pensamiento equitativo racional invita a centrar la respuesta en aumentar la concienciación a través de la comunicación; adquirir habilidades de diálogo a través de la educación formal o no formal, promover las estrategias de desarrollo para garantizar la seguridad de los trabajos, la estabilización de las áreas rurales y las redes sociales de seguridad, llevar a cabo reformas políticas para lograr una mejor participación, fomentar la inclusión económica paliando la pobreza y creando oportunidades reales, crear sistemas sanitarios para

dar una expresión concreta a la dignidad humana, combatir las grandes diferencias de ingresos, la discriminación de las mujeres y luchar por el buen gobierno. Ya prevalencia de la ley.

La IDC-CDI continuará estando firmemente comprometida con la lucha contra el extremismo, apoyando la " desradicalización " en sus países de origen y en los países rectores, implementando planes comunitarios y proyectos en estrecha cooperación con las comunidades locales. Se ha demostrado la eficacia de combatir la radicalización en pequeñas células a través de grandes programas conectados.

Necesitamos una revisión más profunda y pasos decisivos para enfrentarnos a la continua tendencia del extremismo a través de cinco pilares principales:

1) La nueva ciudadanía: es global y local, una ciudadanía " global", conforme a la que el ciudadano es consciente de su identidad compleja, de su ética, de su condición religiosa, de su origen geográfico, de su género, de su estado profesional, su condición regional, lingüística y demás pero que a la vez, hace que el ciudadano este orgulloso de su pertenencia a tal ciudadanía. Esta ciudadanía, revisada, debería ser más inclusiva, p.ej., para respetar el derecho a diferir y del mismo modo, la obligación de llegar a un acuerdo.

2) El diálogo interreligioso: debe haber una respuesta religiosa que ponga punto y final a la violencia política y al extremismo. Es tanto una revisión dogmática como un camino para consolidar el acercamiento entre los líderes religiosos. Es una responsabilidad global fomentar y dar cabida a dichas manifestaciones, de forma que no sean responsabilidad única de las autoridades religiosas. El diálogo religioso se ha convertido en parte integral del diálogo intercultural y ambos buscan promover la cultura de la paz.

3) El proceso de democratización: la amenaza para la estabilidad que supone el extremismo no se debe impedir o desanimar a la gente a aspirar y lograr la democracia. La escalada del extremismo no es fruto de la libertad, sino consecuencia directa de la injusticia. La transición hacia la democracia debe proporcionar más justicia mediante la aceptación genuina de la misma por parte de la población. La fórmula no debe ser " caos o dictadura". Por ese motivo, el papel de las organizaciones internacionales y las reformas acordadas en los foros internacionales como la OTAN, la OSCE, la UE, o la CELAC deben implementarse.

4) El enfoque de la seguridad: un compromiso global por parte de las líderes mundiales de abordar el problema del extremismo como mayor amenaza para la civilización y de movilizar todos los esfuerzos para continuar combatiendo el extremismo violento. Es esencial un apoyo popular a los estados democráticos en su lucha por combatir el terrorismo. La erosión de dicho apoyo podría llevar a la autodefensa y a la desintegración del sistema de estado para el beneficio de las entidades sub-estatales.

5) El enfoque de desarrollo por medio del llamado " Plan Marshall" para Oriente Medio. Este plan está pensado para ser una alternativa moderada que animara a los árabes, especialmente a la juventud árabe, a abrazar las ideas democráticas como un preludio a los sistemas

democráticos, en lugar de unirse al grupo ISIS o a otros grupos terroristas. Otras prioridades son la reconstrucción física y el desarrollo económico, al igual que nuevos sistemas de gobierno, tanto locales como a nivel de cooperación regional.

### **LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO**

El mundo está amenazado. En el panorama actual, el terrorismo marca la vida, tanto de las sociedades modernas como de las países que lo sufren y en los últimos decenios nadie está libre de esta lacra en cualquier rincón del mundo. Mantener el terrorismo es una actividad muy costosa y para mantener su infraestructura necesita constantes fuentes de financiación. Los recursos económicos siguen proviniendo de las actividades clásicas de venta de droga, de armas, o realizaciones de tipo delictivo común por encargo o para la prima financiación, como tráfico de seres humanos y los secuestros de ciudadanos inocentes. Somos conscientes que debemos reforzar los mecanismos y acuerdos internacionales para eliminar las fuentes de financiación.

Socialmente sus efectos son altamente dañinos y perversos produciendo a través de sus acciones un empobrecimiento de derechos y libertades de las sociedades donde actúan, siendo dichas actuaciones injustas y consiguiendo siempre un efecto contrario a los ideales que dicen defender.

Actualmente el terrorismo se ha diversificado, el narcoterrorismo, el terrorismo nuclear y de destrucción masiva, el ciberterrorismo, terrorismo de Estado y terrorismo internacional. Debemos ser conscientes que cada día los jóvenes se ven atraídos por las actividades terroristas debido a su asequibilidad, anonimato, gran impacto mediático y por consiguiente psicológico, siendo una opción tan alarmante para la comunidad internacional como también atractiva para las organizaciones terroristas.

Los profesionales del terrorismo, tal como nos eran conocidos hasta ahora, eran nacionalistas y anarquistas, extremistas de izquierda y derecha, pero la nueva era ha traído, lamentablemente, nueva inspiración, agregada a la vieja, a quienes practican la violencia. El terrorismo era casi siempre el dominio de grupos de militantes que tenían el respaldo de las fuerzas políticas. En el futuro los terroristas serán individuos o gente de la misma mentalidad que trabaja en grupos pequeños o incluso solos como es el vaso de los " lobos solitarios". Un individuo puede tener la habilidad técnica para robar, comprar o fabricar las armas que necesite para un fin terrorista.

Es probable que las ideologías que abracen tales individuos y/o mini grupos, sean aún más aberrantes que las de los grupos más numerosos. Los terroristas que trabajen solos o en grupos muy reducidos serán más difíciles de descubrir.

El ciberterrorismo o terrorismo electrónico con el uso de medios de tecnologías de información, comunicación electrónica o similar, causa una violación a la libre voluntad de las personas y será uno de los grandes retos del futuro. Un daño a un centro de conexiones electrónicas produce resultados más espectaculares y duraderos que asesinar a un político o asesinar a gente



indiscriminadamente. Gobiernos e Instituciones deben liderar el proceso de control y legal para hacer frente a este peligro exponencial.

Desde la IDC-CDI, debemos seguir renovando nuestro compromiso con las víctimas y sus familias dado que son los que sufren día a día el dolor y la injusticia de la pérdida de sus seres queridos. Nuestros partidos miembros deben recordar siempre y transmitir el mensaje de rechazo y repulsa a esta lacra que acosa nuestras sociedades democráticas.

### **LAS DISYUNTIVAS EN LOS CONTINENTES DE AMERICA LATINA, ASIA Y ÁFRICA.**

Comprendemos y hemos de seguir insistiendo en que la distribución equitativa de la riqueza es un imperativo para un verdadero desarrollo humano, en el que se constata el acceso al bienestar que supuestamente conlleva el crecimiento económico, pero que no es real cuando ese crecimiento no va acompañado de las correspondientes políticas redistributivas de los recursos.

En esta región del mundo, Latinoamérica, no hay duda de que nuestra política ha de encaminarse a la atención de la pobreza y a la marginalidad sobre la base de programas generadores de empleo. Se trata de plantearse una reorientación de las economías para centrar su acción en el trabajo productivo y trascendiendo las consideraciones de carácter puramente financiero.

En América Latina recogemos las tradiciones indígenas de espíritu comunitario, las mejores tradiciones de pluralidad y las experiencias de la economía mixta, pero nos oponemos vigorosamente a los gobiernos de signo ideológico extremista y a los liderazgos fundados en doctrinas de odio y de exclusión. Desde ese punto de vista, debemos atender la situación en Cuba, Venezuela y otros países con regímenes populistas, donde se vulneran gravemente las libertades fundamentales y se tiene bajo condiciones de inducida injusticia económica y legal a la población.

Igualmente, en América Latina, debemos oponernos y enfrentar las recientes manifestaciones de corrupción en el ámbito público y privado. Estas prácticas, fundadas en el individualismo unitarista y en el egoísmo, constituyen una amenaza para la democracia, para el sistema político de partidos, para la gobernabilidad y para el desarrollo colectivo de una sociedad en un marco de legitimidad e igualdad de oportunidades.

En Asia podemos identificar tres grandes potencias de futuro. China, con su economía que quizás pudiera considerarse como "mixta" y su inmenso proceso de crecimiento económico, su enorme capacidad de exportación y su importante demografía. Sin embargo la India, si bien padece niveles alarmantes de pobreza y marginación, es, al mismo tiempo, una potencia nuclear, un país con una poderosa tecnología cibernética y con un pujante sector industrial.

Japón ha sido, desde su recuperación tras la Segunda Guerra Mundial, el país que mejor aprovecha su territorio, el que tiene la economía más moderna y el que lleva un mejor camino recorrido en la vía de la modernidad.



Mantener los equilibrios entre estas tres naciones requiere desde luego una propuesta de carácter comercial, una propuesta de cooperación e incondicional postura de respeto por sus identidades, use cada una de estas naciones se caracteriza por sus tradiciones milenarias, por diversidades religiosas, por estructuras mercantiles propias y por políticas gubernamentales diversas

La IDC-CDI, debe reforzar los lazos ara contar en esta región con partidos afines. Sin embargo si es posible que los partidos occidentales de la IDC-DCI jueguen un papel importante en el diseño de los intercambios comerciales, la cooperación económica y el conjunto de las relaciones que componen la convivencia internacional.

África es el continente en el que el bienestar esta menos generalizado y donde los atrasos que sufren, necesitan los más grandes esfuerzos para afrontar este reto y para incorporar a ese continente en el mundo moderno. Millones de seres humanos viven en la frontera de la pobreza y la inanición, millones no tienen acceso al agua potable. Sufren de epidemias y se ven golpeados por los grandes flujos migratorios debido a la pobreza, violencia y conflictos armados de larga duración, así como del terrorismo.

La IDC-CDI y la comunidad internacional tienen una deuda con la verdadera democracia en el continente, apoyando las elecciones libres y justas y aportando propuestas democráticas y que refuercen el Estado de Derecho en favor de los ciudadanos. Esto requiere desde luego inversiones y tecnología, pero sobre todo necesitan propuestas de prosperidad, de proyectos productivos, de organización económica, de modelos empresariales y educativos.

Debemos incidir en la erradicación de la violencia, el respeto de los derechos humanos y al pluralismo. En ese contexto, es indispensable demandar respeto por las minorías étnicas, religiosas o de cualquier otra índole, que sufren acoso y persecución, tanto en África como en Asia, muchas de ellas de comunidades cristianas y que lamentablemente no han recibido el respaldo y el apoyo de la comunidad internacional.